

**MÉXICO**

## Educación a distancia, una mirada institucional

Patricia Ávila Muñoz

*Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa (ILCE)*

Nadie educa a nadie y nadie se educa solo,  
todos nos educamos en conjunto.  
Paulo Freire

La educación a distancia ha encontrado sus paradigmas y postulados epistemológicos con el transcurrir del tiempo y el encontrar las vías alternas para desligarse poco a poco de los enfoques tradicionales que sustentan a la educación presencial, lo que ha permitido consolidarse a la modalidad en una opción educativa. Es por ello, que cada institución traduce una finalidad educativa en un objetivo formativo, de acuerdo con una visión adaptada a su realidad operativa y contextual.

Este artículo pretende explicitar el largo pero fructífero camino que la educación a distancia en el ILCE ha tenido a partir de la operatividad de sus programas de posgrado, con el aprovechamiento constante de los avances de las tecnologías en el campo de la educación, así como de los principios de la comunicación educativa.

A lo largo del documento se podrá observar la transición que el modelo educativo de con el cual inició sus actividades de formación el ILCE, se fue transformando en el tiempo para adquirir un modelo pedagógico integrador que utiliza la convergencia de medios para desplegar las estrategias didácticas más pertinentes para conseguir la construcción del conocimiento de los estudiantes postulantes de su posgrados. Con ello, se podrá ver los avances que en su fundamento pedagógico, comunicacional y tecnológico ha logrado la educación a distancia en el ámbito institucional y en beneficio de los países miembros de la región latinoamericana.

### 1. Introducción

La educación a distancia hoy día es muy flexible, ofrece diversidad de posibilidades en tiempo y en espacio, permitiendo el acceso a la educación a personas con intereses diversos, brinda estudios formales y no formales sin estar sujetos a horarios regulares, lo que da la posibilidad permanente de actualización, para ello la propia institución y todos los cursos y programas que ofrece, deben responder a un modelo pedagógico que sustente y favorezca no solo el acceso a información sino concrete la posibilidad de transformarla en conocimiento; el uso combinado de medios permite establecer vínculos de comunicación e interacción entre los agentes involucrados en el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

El Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), fue creado como un organismo al servicio de los países de América Latina, para impulsar el uso de medios audiovisuales como elementos de ayuda al maestro para dar objetividad al proceso de enseñanza y facilitar el aprendizaje, sus objetivos se han ido transformando pero siempre orientando sus acciones hacia la investigación para conocer el alcance y aprovechamiento pedagógico de la tecnología y sus aplicaciones con propósitos educativos y con base en la experiencia, formular y proponer aplicaciones innovadoras.

En el ILCE la educación a distancia ha experimentado una trascendente evolución a lo largo de su historia, desde las primeras experiencias en materia de formación los cambios en la aplicación de la tecnología se vieron reflejados en la definición de estrategias asociadas al tipo de recurso adoptado en su momento.

Las etapas más relevantes en la evolución de la educación a distancia en el Instituto, son a grandes rasgos las siguientes: *cursos presenciales*, *cursos abiertos*, *programas a distancia*, *cursos en línea (e-learning)* y *programas mixtos (blended learning)*, sin que lo anterior signifique que unos han sustituido a los otros, pues su aplicación depende de diversos factores, entre otros el público destinatario, el tipo de contenido formativo, las condiciones en las que serán aplicados y los recursos disponibles. En cuanto a los programas virtuales en sentido estricto no se han aplicado aún en el Instituto, aunque se trabaja actualmente en una propuesta para crear una universidad con esas características.

## 2. Transición a la modalidad no presencial

Durante su tránsito de una modalidad cada vez menos presencial hacia una más ubicada en la educación a distancia, las propuestas de formación en el ILCE han sufrido modificaciones relacionadas, sobre todo, con el avance en las tecnologías y su empleo como medios de apoyo a la educación. Se inició en 1980 con la *Maestría en Tecnología Educativa (MTE)* la cual continúa hasta el presente (2010), con un nombre diferente, ya que desde 1998 se denomina *Maestría en Comunicación y Tecnologías Educativas (MCyTE)*. Existen muchos cursos de capacitación, se ofrece una *Especialidad* con el mismo nombre que comparte el modelo pedagógico de la maestría. En 2006 se abrió una *Maestría en Valores para la acción educativa (MAVAE)*.

A continuación se describe de manera global cómo los programas formativos del ILCE fueron transitando de una propuesta curricular presencial abierta a una a distancia.

- *Educación abierta*

Esta modalidad se comenzó a aplicar en la oferta educativa de posgrado del ILCE, y el modelo era abierto el cual adquiriría significado en la propuesta

curricular, que iniciaba con un módulo propedéutico y, una vez acreditado, los estudiantes seleccionaban el orden de los módulos formativos de acuerdo a su interés. Los textos eran la base del modelo, la evaluación de los aprendizajes alcanzados se hacía mediante la aplicación de conocimientos en la resolución de problemas.

Por su carácter internacional, el ILCE desde sus inicios ha tenido estudiantes de distintos países latinoamericanos, en esa época, se contaba con especialistas extranjeros de renombre, expertos en las áreas de atención que le eran propios al Instituto, quienes hacían la función de tutores. El modelo además de la flexibilidad ya mencionada, ofrecía asesorías individuales a los estudiantes en horario pre-establecido de acuerdo a cada módulo, además de ofrecer asesoría grupal siempre que era solicitada, ninguna asesoría tenía el carácter de obligatoria por lo que había estudiantes que optaban por la presentación de examen y trabajos finales sin haber asistido a una sola sesión presencial.

- *Uso de medios audiovisuales*

El ILCE desde su creación ha incursionado en el uso del cine, la radio y la televisión con fines educativos, en aquel entonces, lo hacía mediante el desarrollo de materiales didácticos para uso en las escuelas, sin embargo poco se empleaban dentro de los cursos, por lo que se tomó la decisión de incorporarlos como apoyo a los programas de formación, ello abrió nuevas posibilidades y expectativas para la enseñanza, sobre todo porque ya se estaba trabajando en un modelo a distancia propiamente dicho, se confiaba en las potencialidades técnica y posibilidades del lenguaje de los medios para hacer llegar a los estudiantes, independientemente de su ubicación física, los mismos contenidos cuidando su tratamiento y mensaje, aún cuando se vigilaba que su inclusión estuviera relacionada con los temas para que su aplicación fuera complementario a los mismos, la distribución de los materiales resultó complejo por la ubicación física de los estudiantes.

Este período se caracterizó por la elaboración de paquetes instruccionales en los que todos los recursos didácticos interactuaban unos con otros, guiados por un medio maestro que básicamente era el impreso, en aquellos años se hablaba de materiales autosuficientes y autoadministrables. Se incorporaron las asesorías a distancia con el propósito de dar mayor apoyo al estudiante, las cuales se ofrecían mediante el teléfono, y para la entrega de trabajos o tareas el uso del fax se volvió recurrente. Comenzaron a producirse algunas conferencias por audio y se trabajó formalmente el vídeo, dándose mayor énfasis a la enseñanza modular que correspondía a un modelo organizacional operado desde una institución central y una serie de subsedes las cuales se abrían mediante Convenios de colaboración, éstas debían tener un coordinador que apoyaría en las actividades de orden administrativo, esos cursos ofrecidos fuera del ILCE fueron denominados de educación abierta y a distancia.

- *Educación a distancia*

Los modelos a distancia comenzaron a generalizarse en las instituciones de educación superior, al tiempo que el Instituto ya estaba transformando su modelo abierto con uso combinado de medios a uno que le permitiera atender a un número mayor de estudiantes ya que la demanda de sus cursos y sobre todo los de posgrado iban en aumento, por lo que había que pensar en una estrategia que permitiera llevar a distintos países de manera simultánea los contenidos curriculares pero sobre todo asegurar el aprendizaje de los estudiantes. Para el diseño de su modelo a distancia tuvo en cuenta entre otras cosas lo siguiente:

- Reducir las restricciones de tiempo y espacio.
- Recurrir al uso de diversos medios para promover el aprendizaje que fueron transformando los materiales impresos y multimedia al uso de tecnologías de información y comunicación.
- Desarrollar diversas estrategias de enseñanza en el desarrollo de los materiales teniendo en cuenta las características de los estudiantes para el logro de aprendizajes efectivos.
- Promover el autodidactismo que poco después fue llamado estudio independiente.
- Implantar un sistema de asesoría para el estudiante que además de orientarlo respecto al conocimiento disciplinario, propiciara el intercambio de experiencias, la reflexión, la crítica y la construcción del conocimiento.
- Establecer estrategias de diálogo e interacción entre todos los involucrados en el proceso educativo (estudiante, tutor e institución).
- Flexibilidad en la estructura curricular que permitiera adecuar los programas a los requerimientos y necesidades de los estudiantes.
- Instaurar un sistema de gestión académica para el seguimiento y control de estudiantes y asesores a distancia, a partir de una sede central que establecía comunicación con las sedes remotas.

El trabajo fue arduo, se revisaron y actualizaron los contenidos curriculares, su secuencia y estructura modular respondían a una convergencia lógica de las disciplinas permitiendo abordar los contenidos desde una perspectiva transdisciplinaria, se combinaron contenidos teórico metodológicos con talleres que promovía la adquisición de habilidades y destrezas a través de la práctica y la continua aplicación del conocimiento, es importante reconocer que el desarrollo de las tecnologías de las telecomunicaciones vino a favorecer entre los usuarios de la modalidad formas de diálogo más próximas a los procesos presenciales, al permitir mayor contacto y acercamiento atendiendo a las condiciones particulares de los estudiantes.

Fue necesario formar a los tutores para transformar sus habilidades docentes hacia la orientación del aprendizaje aprovechando los postulados del diálogo pedagógico; a los estudiantes hubo que inducirlos a la modalidad y al

aprendizaje autodidacta, y ambos actores tendrían que desarrollar aptitudes frente a los medios.

Este modelo educativo sentó las bases de un futuro exitoso, la Organización de los Estados Americanos (OEA) a través del Proyecto Multinacional de Educación Media y Superior, respaldó la oferta educativa que en materia de educación a distancia ofrecía el ILCE y se multiplicaron las sedes tanto en los Estados de la República Mexicana como en los países Latinoamericanos.

Con los avances tecnológicos, posteriormente se trabajó totalmente en línea empleando como medio maestro a la página *Web*, en la cual se llevaban a cabo el proceso de inscripción, la organización didáctica de los contenidos, la elaboración de exámenes, el desarrollo de actividades de aprendizaje por parte de los estudiantes, contenían ejercicios de autoevaluación y retroalimentación, se daba asesoría a través de foros, se empleaba el *chat* y el correo electrónico para el intercambio y la mediación pedagógica.

Como estrategia metodológica, a la oferta educativa del ILCE pero especialmente en el posgrado, se hacía seguimiento y evaluación permanentes, ello llevó a hacer ajustes en el modelo de aplicación, en el sistema de tutoría, en el modelo tecnológico, y en su modelo educativo donde la distancia-presencia se fue combinando sobre todo por las características de los estudiantes por lo que el modelo aún cuando se concibió a distancia, en su operación pasó a ser bimodal en algunas de las sedes. Este modelo semipresencial, hoy llamado *blended learning*, combinaba la presentación de los contenidos en diversos soportes con visitas de los tutores a las sedes por cada módulo, luego se combinaron los contenidos en línea con telesecciones con la participación de expertos y el tutor responsable del módulo lo que permitió la disminución de las visitas presenciales hasta desaparecerlas.

Muchas han sido las experiencias a distancia aplicadas en el ILCE, sus modelos han estado centrados en la enseñanza, centrados en el aprendizaje, centrados en las tecnologías, centrados en las interacciones, modelos integradores en donde convergen y divergen elementos de los anteriores. De igual manera ha empleado distintas corrientes pedagógicas como son la cognoscitiva, la participativa, inclusive la conductista, además de la comunicación educativa la conductista en la búsqueda de un modelo holístico de educación a distancia.

### 3. La diversidad tecnológica en los modelos educativos del ILCE

Solamente a manera de ejemplo se incluye la descripción de algunos de los proyectos que se han desarrollado en la institución y que si bien no fueron concebidos como programas a distancia, en su operación presentan características que le son propias a la modalidad tales como la separación física, el aprendizaje por cuenta propia, diálogo pedagógico a través de los medios, la comunicación sincrónica y asincrónica, la interacción, el aprendizaje cooperativo, acompañamiento a lo largo del proceso, entre otras.

Comenzaremos señalando que el ILCE, planifica, diseña, instrumenta, produce materiales, evalúa y acompaña a través de la tutoría, administra, registra e informa, entre otras acciones en cada uno de los proyectos que opera.

Un necesario requisito para impulsar la educación virtual como opción educativa, ha sido y es, la introducción de los medios para su aplicación con fines de acceso a información que la tecnología pone al alcance de quien la conozca en su manejo y estime sus potencialidades. Habrá quien señale que además se requiere tener facilidades de acceso a ella, al respecto y sin desconocer la importancia del hecho, cada día se cuenta con mayores posibilidades para acceder a esos avances en espacios públicos o domésticos, aunque no sea a todos ni a los de punta, lo que da vigencia a la necesidad de preparar a los usuarios para un aprovechamiento eficiente no de la tecnología sino de su potencial en la formación de un nuevo concepto de aprendizaje y de la apropiación de la información para la construcción del conocimiento, bajo premisas de individualidad, autogestión y continuidad a lo largo de la vida.

Lo que ahora aparece con toda claridad en las propuestas para la educación a distancia apoyada con la tecnología, fue primero un reto a definir y, segundo, para abordar la estructuración de acciones que condujeran a superarlo. En el caso del ILCE, todos los proyectos diseñados e instrumentados por la institución, han considerado como parte esencial de sus estrategias la capacitación de los destinatarios, entendiendo con ello la parte introductoria a los medios de que se tratara y la inducción a sus aplicaciones a través de cursos presenciales y a distancia, manuales y materiales que motivaran y facilitaran el complicado transitar de la enseñanza tradicional al aprendizaje estimulado por recursos didácticos que requerían de conexiones y aparatos diferentes al libro, el gis y el pizarrón.

Sin dejar de lado su vocación relacionada con la preparación de ayudas tradicionales para la enseñanza y el aprendizaje, el Instituto abordó el diseño de software educativo e impulsó el uso de la computadora a través de acciones solicitadas por el Gobierno de México, que el ILCE plasmó en un proyecto clave, por su alcance en cuanto a personal capacitado, alumnos atendidos y equipos instalados, y que constituyó un gran paso en materia de alfabetización tecnológica (CoEEBa-SEP, 1985-1992), que si bien su operación se dio en el formato presencial, sentó las bases para lo que habría de seguir al concluir esa fase de introducción de la computadora como auxiliar de la enseñanza en la educación básica.

La experiencia acumulada y la dimensión de la tarea, desde la perspectiva de inversión, sostenimiento del proyecto y capacidad de cobertura, condujeron a otros planteamientos en los cuales se experimentaron formatos impulsores de la participación y del trabajo colaborativo a distancia. En 1996 surgió el proyecto Red Escolar un diseño electrónico que opera, desde sus inicios, a través de propuestas creativas sobre temas estrechamente relacionados con la ciencia, la

lectura, la expresión escrita, la cultura local y nacional, esencialmente para maestros y estudiantes de educación básica.

El formato de la enseñanza tradicional se enriqueció con las estrategias de la educación a distancia: las asesorías de especialistas universitarios y el intercambio de experiencias entre estudiantes y maestros dentro y fuera del país sobre temas diversos. No quedó fuera la actualización de los maestros y el fortalecimiento de su práctica mediante el intercambio de opiniones, planteamiento de situaciones particulares y nuevos enfoques y perspectivas producto de la investigación personal motivada por las discusiones entre pares.

En la década de los noventa, el Instituto inició la producción de materiales en disco compacto, en los que se almacenaban textos e imágenes visuales, que ofrecían muchas posibilidades de interacción para favorecer la investigación sobre los temas de las materias de conocimiento contenido en esos soportes y especialmente aplicable en la educación secundaria. En paralelo, se abrió paso a otros proyectos, importantes por su trascendencia y porque demandaban actualización de los especialistas para abordar el reto que planteaba el diseño, investigación y evaluación de resultados, haciendo uso de los avances de la tecnología: diseños multimedia; correo electrónico; cursos y páginas en la Web.

Paso a paso se fue consolidando un grupo de académicos y técnicos, todos aplicados a impulsar nuevas formas de aprendizaje individual y colaborativo; fortalecer y diversificar la comunicación educativa y plantear como centro del proceso al estudiante y como estrategia, el autoaprendizaje, asumiendo los principios de nuevas corrientes psicopedagógicas.

En dirección del uso de medios para la educación, resultó muy positiva la creación de la Red Satelital de Televisión Educativa (1994), conocida como Edusat, con el financiamiento de la Secretaría de Educación Pública de México. Este acontecimiento vino a fortalecer la vocación institucional por la investigación acerca de las aplicaciones de la tecnología y de los recursos multimediáticos, en proyectos educativos de la Región identificados por su apertura hacia nuevas formas de aprendizaje y de acceso a la información.

Como puede suponerse la relación estrecha del organismo con los países que lo integran Edusat facilitó la expansión de sus programas no solo en México sino en todo el continente americano.

#### **4. La distancia mediada con el uso educativo de las TIC**

Respondiendo a los objetivos que lo crearon, el ILCE tiene la responsabilidad, entre otras cosas, de formar recursos humanos en el área de la tecnología educativa y la comunicación educativa y cultural (ILCE, 1979) por lo que la modalidad a distancia como instrumento para dar acceso a la educación, resultó ser propicio, como instrumento, para fomentar la cooperación y el intercambio entre los países latinoamericanos, estas acciones las ha realizado a

través de ministerios de educación, universidades e instituciones educativas con proyectos y programas de educación a distancia que permitan el desarrollo y el mejoramiento de propuestas académicas que se complementen entre sí; el intercambio de expertos docentes e investigadores en apoyo a los programas académicos del Instituto, o el desarrollo de programas académicos de interés común en diversos aspectos de enseñanza, así como en proyectos de investigación y servicios de extensión.

Las tecnologías de información y comunicación favorecieron esas perspectivas en la puesta en marcha de los programas, las distancias se acortaron, los estudiantes dejaron de sentirse aislados o ajenos a la institución, se buscaron mecanismos de motivación para ayudarles a lograr sus metas; la comunicación con sus compañeros, sus tutores y con especialistas fue más sencilla y permanente. En el Instituto, se fomentó el desarrollo de *proyectos colaborativos* como estrategias para propiciar la participación de los tutores y estudiantes en un proceso de construcción colectiva del conocimiento basado en la interactividad.

Fue una premisa que en todos los programas de educación a distancia que ofrecía el ILCE, las tutorías fomentaran una comunicación dialógica, horizontal y bidireccional, durante ella, tanto el tutor como el estudiante debían tener ambos roles, es decir emisores-perceptores, que el referente o punto de partida fuera el material didáctico y los contenidos vertidos en éstos; el intercambio de mensajes se realizaría a partir de la selección de temas específicos que están respondiendo a una intencionalidad educativa, en esa interacción el aprendizaje es entendido como una actividad de mutua responsabilidad.

La mediación pedagógica se produce entonces a través de la participación activa orientada por el tutor y el diseñador de los contenidos, en la manera de presentarlos para el logro de los objetivos, en guiar a los estudiantes a hacer uso de los medios de manera activa y creativa como herramientas de apoyo (Ávila, 2004).

Los cambios experimentados demandaban la participación de especialistas, conocer a profundidad cómo funcionaba Internet, aprender su manejo y los servicios que ofrecía para sacar el mayor provecho de ellos: correo electrónico, directorios dinámicos, grupos de usuarios, sistemas de búsqueda, transferencia de archivos, etcétera. Al diseñar cursos en línea se creaban ambientes de aprendizaje en red, donde los contenidos están organizados a través de módulos interconectados que favorecen una lectura no lineal, donde se articulan procesos comunicativos diversos, que por un lado, generan caminos diferentes para la práctica de la lectura y por el otro, se accede a la información a través de otras lógicas no secuenciales.

El uso de TIC, debía favorecer también el desarrollo de prácticas socializadoras mediante interacciones personales y actividades de grupo. En

♦-----♦  
síntesis, las TIC además de facilitar el acceso al conocimiento, acortar distancias, y generan procesos de comunicación dialógica, deberían ser concebidas como “herramientas para aprender”.

Al incorporar el uso de las tecnologías en procesos de formación, había que superar otro inconveniente ya que se requería de una formación para el uso de los medios telemáticos para convertirse en un usuario hábil, por lo que la capacitación volvió a ser impulsada, una vez superado el primer acercamiento y después de conocer las potencialidades que éstos medios ofrecen, por lo general se desarrollaron actitudes positivas hacia la tecnología, lo que a su tiempo, se reflejaba en el mejoramiento de las tutorías al revalorar el papel de los tutores, como facilitadores, orientadores y mediadores del aprendizaje, en los hábitos de estudio y administración del tiempo por parte de los estudiantes y en general en la organización del proceso educativo. Su uso, favoreció también el desarrollo de prácticas socializadoras mediante interacciones personales y actividades de grupo

## 5. Modelo de educación a distancia del ILCE

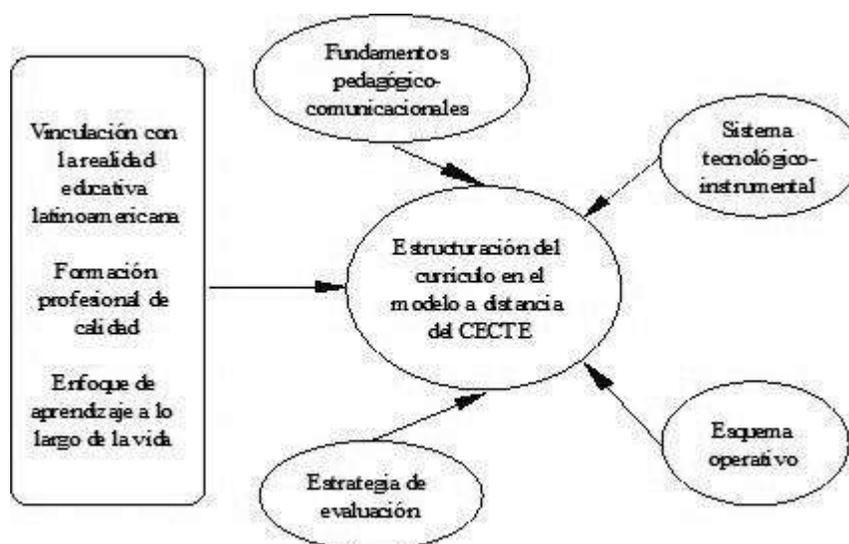
En 1970 se formalizó la Escuela de Comunicación Educativa (ECE) en el ILCE que había iniciado operaciones desde 1959. Se caracterizaba por ofrecer cursos cortos de capacitación que el Instituto brindaba a personas enviadas a la sede, de los distintos países de América Latina. De aquellos primeros años no se tiene registro de cursos organizados curricularmente, más bien se trataba de entrenamientos eminentemente prácticos denominados *estancias operativas*. Con la creación de la escuela, los cursos se institucionalizaron adquiriendo gran relevancia entre los programas de mayor trascendencia de la institución.

La ECE evolucionó en el tiempo y se transformó a partir de 1997 en el Centro de Estudios en Comunicación y Tecnologías Educativas (CECTE) y es la instancia del Instituto que se encarga de preparar profesionales de alto nivel académico en las áreas de comunicación educativa, tecnología educativa, educación a distancia y valores en la educación, con las capacidades teórico-prácticas necesarias para resolver la problemática educativa de su entorno, e incidir en la calidad de la educación en Latinoamérica (ILCE, 2006).

Los distintos proyectos y programas que se desarrollan y operan en el Instituto consideran varios modelos de aplicación y un componente de capacitación para los usuarios, sean estos docentes, directivos o los propios estudiantes, es por ello que no se tiene un modelo único sino varios. No obstante lo anterior, el CECTE generó un modelo que le es propio y bajo el cual los cursos que ofrece están diseñados, en algunos casos quedan fuera del mismo aquellos que se generan para proyectos especiales y que los objetivos así lo requieran.

El modelo educativo a distancia del CECTE consta de cinco componentes que definen el plan curricular. El elemento central del modelo a distancia es el currículo, es decir, la oferta educativa. La visión académica está anclada en tres

ideales: la vinculación con la realidad educativa latinoamericana, la calidad de la formación profesional y el aprendizaje a lo largo de la vida y para alcanzarlos, se seleccionan elementos para la definición del currículo: fundamentos pedagógico comunicacionales; sistema tecnológico instrumental, esquema operativo y estrategias de evaluación. La representación esquemática del modelo se presenta a continuación (Morales, 2006).



- *Fundamentos pedagógico-comunicacionales.*

El modelo educativo del CECTE se centra fundamentalmente en el estudiante y la pedagogía a distancia asume un papel potenciador del mismo, los actores que intervienen se encuentran separados físicamente y tienen que ajustarse a los requerimientos de una comunicación mediada. Los elementos que se toman en consideración en la planeación del proceso de enseñanza-aprendizaje son: perfil de ingreso en términos del dominio disciplinar previo, diferencias individuales relativas a los estilos de aprendizaje, aproximación al estudio independiente, apego a la tarea, planeación, desarrollo de la capacidad lectora, producción escrita y manejo de la tecnología.

Respecto al aprendizaje, un marco de referencia importante con respecto al estudiante a distancia son los “cuatro pilares” que promueve la UNESCO desde la perspectiva del aprendizaje a lo largo de la vida (Delors, 1996), en el CECTE el estudiante *aprende a conocer* a través de los contenidos de los programas; *aprende a hacer* al aplicar los conocimientos en la solución de problemas; *aprende a vivir con los demás* a través del trabajo colaborativo y la discusión académica con sus compañeros y el tutor y *aprende a ser* a través de la autorreflexión, la autodisciplina y el reconocimiento de sus propias capacidades, en otras palabras, se promueve el aprendizaje y el crecimiento integral del individuo.

En el modelo a distancia del ILCE el estudiante debe ser creativo, generar y alimentar sus propias ideas en proyectos académicos que repercutan decisivamente en su proceso formativo; asimismo, debe aprender a contrastar sus ideas y proyectos con los demás participantes por medio del trabajo colaborativo. A través de la actividad académica se induce al estudiante a reflexionar acerca de su propio proceso de aprendizaje, aplicando los principios de la autoevaluación y la coevaluación al interior del grupo, y de la elaboración de documentos integradores de su experiencia en el proceso educativo, como es el caso del portafolio académico. Estas actividades son parte de la reflexión metacognitiva, entendida como la capacidad de adquirir consciencia de cómo se aprende, y traducirla en la posibilidad de direccionar o redireccionar su proceso de aprendizaje. Los efectos de esta experiencia ayudarán a desarrollar la autoestima e imprimir solidez al aprendizaje adquirido.

En cuanto a la organización modular, uno de los problemas que enfrentan los modelos de educación a distancia en general, es la gran diversidad de perfiles de ingreso de los estudiantes, en términos de los estudios previos y las habilidades que muestran. La alternativa que se ha adoptado en el ILCE es el diseño de *módulos*, es decir, unidades autocontenidas de estudio que comprenden, además de los objetivos y contenidos, la metodología y los recursos pedagógicos para tratar un tema determinado. Los módulos de aprendizaje se integran bajo una visión multidisciplinaria o interdisciplinaria con orientación hacia la práctica.

Cada uno de los módulos que constituyen los programas educativos se diseñan para cursarse en un ambiente de aprendizaje que comprende tanto actividades sincrónicas, como actividades asincrónicas que se abordarán en el estudio independiente. El módulo enfatiza los contenidos formativos teórico-conceptuales, metodológicos y prácticos, mientras que las actividades de aprendizaje fomentan el trabajo grupal y el individual. En el contexto del módulo se explotan tanto los recursos de la televisión educativa, como los de los sistemas de administración del aprendizaje (LMS), y los de la Internet para crear un todo que comprende un ambiente enriquecido de aprendizaje para el estudiante.

Metodología didáctica, se refiere al diseño de la instrucción en los módulos de los programas educativos se apoya en tres elementos fundamentales:

- Distribución de contenidos en telesecciones
- Dosificación de actividades de aprendizaje en agendas de trabajo, y
- Acompañamiento profesional personalizado mediante la tutoría.

Respecto a la distribución de los contenidos teóricos y metodológicos, además de encontrarse a través de la Internet, éstos se complementan mediante de sesiones televisadas en las que un experto en la materia expone los contenidos del programa académico, apoyado en una variedad de elementos del recurso audiovisual. Así, el tutor recurre a cápsulas, dramatizaciones, entrevistas a

especialistas, encuestas de opinión, láminas con esquemas con la información más relevante, ejercicios cortos, demostraciones y otras posibilidades que tienen el cometido de transmitir contenidos y motivar a los estudiantes a apropiarse de ellos y generar ideas propias.

Los contenidos de las telesecciones mantienen una secuencia lógica y jerarquizada que va de los conceptos más sencillos a los más complejos.

En cuanto a las formas de comunicación, las telesecciones mantienen una estructura mixta, es decir, se transmite un segmento pregrabado, que sólo permite la comunicación unidireccional con los estudiantes y un segmento en vivo, en el cual se posibilita la interacción con el experto, aunque la comunicación ocurra a través del teléfono y el correo electrónico.

Los estudiantes participan en las telesecciones exponiendo dudas, puntos de vista, experiencias y trabajos en curso, según la temática que se aborde, por lo que la orientación del especialista resulta puntual y oportuna en cuanto al momento en que se produce, de manera similar a lo que ocurre en la educación presencial.

Las actividades de aprendizaje se encuentran programadas y dosificadas en agendas de trabajo. El estudiante realiza tareas antes, durante y después de las telesecciones, además de las que debe hacer de manera independiente. Generalmente se programan minuciosamente de una sesión a otra. La fuente de la que se derivan las actividades de las agendas son los objetivos y contenidos de la telesección en turno y transforman los contenidos de las presentaciones en actividades prácticas y actividades de evaluación.

Una de las funciones primordiales de la agenda es el establecimiento de las cargas de trabajo para el estudiante. En general, este debe cubrir un determinado número de horas semanales dedicado a sus estudios en el módulo que cursa, aunque de manera autogestiva distribuya el tiempo de acuerdo a sus posibilidades e intereses. En el registro se deben incluir las indicaciones pormenorizadas de las actividades grupales e individuales, la metodología de trabajo y la forma de evaluación.

La agenda como guía práctica prescribe tres tipos de actividades: las que ocurren en la sede, que generalmente son grupales y giran alrededor de la telesección en turno; las actividades individuales o de “campo”, que se orientan a la búsqueda física de información en bibliotecas, por medio de entrevistas a expertos, o mediante la investigación de eventos en el entorno real del estudiante y por último, las actividades individuales en el entorno virtual de aprendizaje del módulo.

El sistema de tutorías académicas es un elemento fundamental para el logro de los fines de los modelos educativos. Una formación integral exige la

transformación de los procesos de enseñanza-aprendizaje y, por lo tanto, un cambio radical en el ejercicio de la docencia.

El programa educativo está estructurado para otorgar un lugar preponderante a la tutoría, pero se apoya fundamentalmente en los profesionales que fungen como tutores para que la estructura funcione, se realiza lo necesario para transformar la relación maestro-alumno y aprovechar al máximo las potencialidades de los estudiantes. La tutoría es concebida como el proceso guía para el estudiante durante su formación en los módulos, mediante la atención personalizada o en pequeños grupos, facilitando en los estudiantes la toma de decisiones. Es una actividad inherente al desarrollo académico en donde los docentes-tutores son guías que orientan y apoyan al estudiante en la consecución exitosa de su proyecto de formación personal en el programa académico. Los tutores son un apoyo fundamental para que los estudiantes puedan pasar de una ruptura epistemológica basada en la transmisión del conocimiento, a otra más compleja, autogestiva, que les permita la superación de los retos que presentan los contenidos y las tareas académicas.

Estrategia de evaluación. La evaluación se considera una parte esencial del proceso educativo en tanto retroalimenta al programa académico. En el modelo a distancia institucional, es importante realizar además la evaluación de la tutoría y de los medios utilizados para conducir el proceso en lo individual y en su operación integrada.

- *Sistema tecnológico instrumental.*

Al incorporarse el uso de las tecnologías en procesos de formación, se planteó un nuevo reto que había que superar: se requería de formar habilidades y dar a conocer la operación, para su uso, de los medios electrónicos para convertirlos en usuarios hábiles, por lo que la capacitación fue impulsada en esa dirección. Los cambios experimentados demandaban la participación de especialistas, conocer a profundidad cómo funcionaba Internet, aprender su manejo y los servicios que ofrecía para sacar el mayor provecho de ellos: correo electrónico, directorios dinámicos, grupos de usuarios, sistemas de búsqueda, transferencia de archivos, entre otras potencialidades.

Una vez superado el primer acercamiento y después de conocer las potencialidades que ofrecen los medios, se procedió a aplicarlos en el diseño pedagógico. La presentación de los cursos en línea se organizan en módulos interconectados que favorecen una lectura no lineal y a los que se articulan procesos comunicativos diversos, que por un lado, generan caminos en la práctica de la lectura y por el otro, se accede a la información adicional a través de lógicas no secuenciales.

El uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC), busca favorecer el desarrollo de prácticas socializadoras mediante interacciones

personales y actividades de grupo, en razón de que en el ILCE son entendidas como *herramientas para aprender*.

- *Estrategia de evaluación curricular.*

En párrafos anteriores, se señaló que la importancia que se da en el ILCE a la evaluación y seguimiento de sus programas con el propósito corregir ineficiencias e insuficiencias para reorientarlos en caso necesario, reforzar sus aspectos positivos, actualizarlos, adecuarlos, con el objetivo de mejora continua desde una consideración integral del modelo: contenidos, actividades de aprendizaje, procedimientos de evaluación. Se atienden las sugerencias de profesionales de la educación y las que formulan los expertos de las áreas disciplinares que se imparten, así como las necesidades sentidas de los destinatarios del currículo: estudiantes, tutores y coordinadores.

El currículo se evalúa en sus dos fases principales: el diseño y la operación (Morales, 2006). En cuanto al diseño: la coherencia interna del plan de estudios, la vigencia de los contenidos, su organización curricular, su adecuación disciplinaria, entre otros aspectos esenciales. Respecto a su operación, se tiene en cuenta su funcionamiento, el sistema de administración, los recursos que se emplean y los resultados obtenidos.

### 6. Revisión de la práctica, a manera de cierre

Toda transformación y ajuste realizado a los modelos educativos no presenciales del ILCE, ha estado basada en el estudio, se revisan los avances y tendencias que en la materia se realizan a nivel internacional y son aplicados a nivel regional, se evalúan, se analiza su viabilidad, se adaptan, se adecuan y se validan en la práctica, conservando aquello que es útil y responde a las necesidades e intereses de sus públicos destinatarios.

Reflexionar sobre la práctica es una actividad permanente del Instituto, el uso de medios con fines didácticos es una de sus tareas pero lo hace con responsabilidad, con un modelo pedagógico que lo sustente y con un modelo comunicacional que permita acercar a los interlocutores con propósitos educativos, se fomenta la participación en redes académicas, se trabaja en entornos virtuales, se piensa en la portabilidad de los programas para no solo diversificar sus formas de uso, sino de darles flexibilidad, se registra la experiencia y se hace prospectiva.

El Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE), trabaja desde hace varios años sobre el tema de la educación a distancia al tiempo que en su operación ha transitado por todas las modalidades y el empleo de los medios emergentes. Conforme se producen avances en la tecnología, se exploran sus posibilidades de aplicación en beneficio de sus modelos de formación, generándose efectos en que conducen a propuestas integrales y apropiadas desde

el punto de vista de los beneficiarios potenciales y de los objetivos institucionales en beneficio de la región latinoamericana.

## 7. Referencias

- Ávila, P. (2002 , mayo-agosto). Tecnologías de información y comunicación en la educación. Proyectos en desarrollo en América Latina y el Caribe. En Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Año XLV, núm. 185. México: UNAM.
- Ávila, P. (2000). La experiencia del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa en educación a distancia (2000). I Tele-encuentro Iberoamericano sobre Formación Docente en TIC's. España: ATEI.
- Ávila, P. (1999). Perspectivas de la educación a distancia ante el nuevo siglo. México: ILCE.
- Ávila, P.; Bosco, M.D. y González, Y. (2001). Ambientes virtuales de aprendizaje. Una nueva experiencia. *20th. International Council for Open and Distance Education*. Düsseldorf, Germany
- ILCE (2009). Memoria histórica del Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa. México.
- ILCE (1993). Capacitación y formación profesional en Tecnología y Comunicación Educativa. Catálogo, CETEC. México.
- ILCE (1991). Maestría en Tecnología Educativa. Documento informativo. CETEC. México.
- ILCE-SEP (2008) . Análisis de modelos educativos. Universidad Abierta y a Distancia (documento interno).
- Miklos, T. y Arroyo, M. (Coords.) (2008). El futuro de la educación a distancia y del e-learning en América Latina. Una visión prospectiva. México: ILCE.
- Morales, C. y Camarena, I. (2007). Maestría en Comunicación y Tecnologías Educativas. Documento Base. México:ILCE-CECTE (documento interno).
- Morales, C . (2007) . Modelo de educación a distancia del Centro de Estudios en Comunicación y Tecnologías Educativas. México: ILCE-CETEC (documento interno).
- OEA-ILCE (1992). Maestría en Tecnología Educativa. Manual de operatividad y seguimiento. México: ILCE.
- Ojeda, G. y Ávila, P (2004). La comunicación mediatizada: obstáculos y potencialidades en ambientes de aprendizaje. CREAD MERCOSUR. Eje 1 “Educación en entornos tecnológicos, visión prospectiva”